

LA LEYENDA DE LA CASA ENCANTADA

Había una vez una niña que se llamaba Mérida. Tenía el cabello negro como la noche pero muy clarita de piel. Tenía un padre, y su madre murió cuando tan solo tenía 3 años. Mérida era muy lista (cuando quería), pero a veces, era un poco guarra e iba pegando mocos por todos lados de su casa.

Un día su madre le contó que cuando pegas mocos, los gusanos van a comérselos, y que si seguía pegando mocos, iba a haber muchos gusanos en la casa.

Mérida intentó parar, pero no lo resistía y siguió pegando mocos, entonces los gusanos decían:

- Qué buena pinta tienen esos mocos,

¡Vamos a por ellos!

Y después de una semana, la casa ya estaba llena de gusanos.

Aquel día a Mérida le dio por sentarse en el sofá y de repente...

del sofá empezaron a salir un montón de gusanos y gusanos. Mérida, en cuanto se dio cuenta, se levantó y se puso de pie delante de ellos horrorizada por lo que veía. Todos los gusanos se juntaron y empezaron a formar una mano gigante, y esa mano dijo, (saludando)

-Hola

Mérida salió de su casa corriendo y chillando, y cuando ya estaba fuera, rápidamente llamó a la policía, y no volvió a abrirse esa casa nunca más. Y desde 1943 hasta el día de hoy, la casa sigue cerrada.

FIN